
GAZETA

MARCIAL Y POLÍTICA

DE SANTIAGO,

DEL MIÉRCOLES 5 DE FEBRERO DE 1812.

Año quinto de nuestra gloriosa Revolucion.

CONTINUACION DEL ARTÍCULO.

Rápida ojeada militar &c.

El aumento considerable que ha tenido en el año que acaba de pasar el ejército aliado anglo-lusitano, el ínclito y digno xefe que lo manda, guiándolo siempre á la victoria, y deteniendo con su prevision y pericia militar los esfuerzos de los mas respetables ejércitos enemigos, capitaneados por los mariscales de mayor nombre, deben de influir tambien poderosamente en el balance de las operaciones ulteriores; las quales, para que sean favorables á los franceses necesitarán estos de un conjunto de recursos y de fuerzas, que no obstante de su decantado poder colosal, no hemos visto hasta ahora les haya sido dable el reunir las; en medio de que la fortuna casi siempre se les ha manifestado risueña.

En quanto á si la nacion tiene aun, ó no, recursos para sostener los actuales ejércitos y darles el aumento que nos proporcionan los muchos soldados difundidos en todas las provincias, nos limitaremos á indicar, como materia que no conocemos íntimamente, que á muchos que la alcanzan con profundidad oímos decir freqüentemente que la falta de arbitrios no es tan absoluta y total: que restablecida la opinion por medidas enérgicas y vigorosas, aun

que sea á expensas de dexar cierto número de hombres descontentos, se sentirían aumentar los recursos, y estos irán forzosamente encaminándonos á felices acontecimientos.

La manera con que hemos mantenido nuestros ejércitos, empleando todo género de exacciones de los artículos que necesitaban las tropas, por no haber dado á estos medios para subsistir, ha dexado á la verdad á muchos habitantes arruinados y en estado miserable; pero otros infinitos, que por egoismo, ó por mejores calculistas se aceleraron á enagenarse de quanto tenían de consumo para el ejército, han quedado con fortunas inmensas, que insultan á la suerte de los otros. Estos, pues, y otros á quienes la guerra ha enriquecido por medios tal vez no plausibles, se hallan en el caso de dar á la patria una parte de sus riquezas, ó de que se les exijan, aunque sea empleando providencias violentas, si pretenden eludir tan sagradas obligaciones; pues es irritante que entre nosotros se permita el que exista un solo individuo que haya puesto á cubierto sus caudales, mientras los demas han quedado condenados á la miseria. Diferencia terrible, y que necesariamente ha sido frecuente; por no haberse adoptado una contribucion directa y proporcional en metálico, que seguramente nos hubiera evitado tantos males y desavenencias; que hubiera hecho raras en nuestros ejércitos las escaseces, y sostenido mejor y con grandes ventajas el inapreciable valor de la opinion.

Además, á nuestra vasta y rica monarquía, restablecida en breve, conforme puede esperarse, la tranquilidad y armonía en las Américas; no deben faltarle medios tampoco de entablar y conseguir empréstitos quantiosos, siempre que estén garantidos por la buena fe y por la rectitud malterable del gobierno.

Nuestros generosos aliados los ingleses, cuya suerte está demasiado unida á la nuestra, para que puedan mirarla con indiferencia; planteada que sea nuestra constitucion, debemos esperar que aumenten los auxilios ere-

cidos que hasta ahora nos han dado con pródiga mano, estableciendo un tratado de subsidios, justo y arreglado, y correspondiente á la grandeza y dignidad de ambas naciones.

Expuesto ya lo que podemos esperar de nuestros ejércitos y de nuestros recursos, pasaremos, para mejor deducir hasta que punto puede influir en la suerte de las operaciones sucesivas, como que todo es relativo en la graduacion del impulso de qualquiera fuerza, á hacer la comparacion de los que podrán oponernos los enemigos, de las atenciones de estos, de la dilatacion de sus líneas, y otras varias circunstancias, si hemos de dar alguna claridad al asunto, y sentar principios que nos conduzcan á verdades y consecuencias evidentes.

En quanto á las tropas que por ahora podrán oponernos, no hay duda que serán tal vez tan numerosas como las de nuestros aliados y las nuestras; que su disciplina y práctica de la guerra las hacen respetables; pero en contraposicion de estas ventajas, meditemos un poco los muchos objetos á que tienen que acudir; y observaremos, sin profundizar mucho la materia, que aun con ejércitos mucho mas crecidos de los que tienen en el dia en nuestras provincias, nunca les será posible reunir cuerpos gruesos respetables con que parar de un modo positivo y eficaz las operaciones que intenten los nuestros. Recorramos la extension de sus líneas, y veremos que precisados á conservar puestos fuertes, columnas movibles y gruesos destacamentos en toda la circunferencia de la península, para asegurar las costas que ocupan, y sus fronteras desde el *Narcea*, en el principado de Asturias, hasta el *Turia*, en el reyno de Valencia; y desde el puerto de *Aguilas*, en el de Murcia, hasta *Ayamonte*, en el de Sevilla; necesitan para tan vasta extension, que no baxa de 420 leguas, de fuerzas muy considerables, si no han de quedar expuestos á cada momento á las tentativas y golpes de mano de nuestras expediciones marítimas,

de nuestras guerrillas y cuerpos volantes, los cuales por sus continuos y rápidos movimientos, hallarán siempre frecuentes ocasiones de sorprehender y atacar los puntos que dexen mas débiles, baxo la seguridad de que jamas pueden separarse mucho de la cadena de sus puestos para socorrer los que estén algo separados; porque en todos ellos tienen atenciones que cubrir respectivamente.

Si continuamos despues exâminando sus comunicaciones interiores, y los principales caminos militares que tienen que cubrir, á fin de conservar las relaciones y el apoyo de unos exércitos á otros, de dar union é impulso rápido á sus movimientos combinados, y de proteger sus transportes y convoyes, deduciremos no menos fundadamente, con solo la simple inspeccion del mapa geográfico de nuestra península, que tienen tambien absoluta precision de mantener con el apoyo de fuerzas considerables la comunicacion de tres caminos militares principales, á saber: el de su derecha desde *Sevilla á Mérida, Truxillo, Plasencia, Puerto de Baños, Salamanca*, y demas pnntos, hasta enlazar sus tropas situadas en el *reyno de Leon* y las *Asturias*; el del centro, atravesando la España en su direccion *norte sur*, que es la *de la carretera real de Cadiz, Córdoba, Madrid, Burgos, y Bayona*; y el de su izquierda, desde las inmediaciones de *Valencia á Pamplona*, cortando el *reyno de Aragon*. Todas las quales comunicaciones, sin hacer mérito de las colaterales que han de cortar respectivamente del *este* al *oeste*, las indicadas del *norte* al *sur*, en diferentes puntos esenciales, como el camino de *Truxillo á Madrid, Zaragoza, Barcelona*, y el que forman casi paralelamente á este el de *Leon, Valladolid, Burgos, Logroño y Tudela*, absorben un espacio inmenso, y no menor que el de nuestras fronteras, y el de las costas que ocupan. Resultando de aquí que excede de 800 leguas la dilatacion del terreno que tienen que cubrir con sus destacamentos. ¿Que exército, pues, por numeroso que sea, alcanzará á cubrir esta cadena extensa de pue-

tos de que absolutamente no pueden prescindir? Solo el de Xerxes, españoles, siendo tan innumerable como refiere el hiperbólico Herodoto, que agotaba los arroyos, á donde paraba á mitigar la sed.

CARTA RECOMENDADA.

Señor Emprantador da Gazeta de Santiago: Eu quixera esplicarlle ben craramente canto se folga ó meu corazon co á millor das novidades que teño visto na miña acordanza: faio da orde que veu para que as aldeas escollan Jueces á seu gusto, é para botar por terra todas esas gavelas con que nos esmagaban desde hay tanto tempo un fado de señores que eran mais ríspitos para nos, que os mesmos reis. Eu non sei falar con retrónicas, porque non andiben na escola dos jasuitas, que, si non son novas de camiño, din que foron moy guapos para os rapaces, que tiraban deles grandes poetas; é sobre todo, que na quel tempo andaba ó mundo moy acougado; ben que si nosos páis foron tan bos, non sei eu como non saliron os fillos mais arrellados: ó que me fai pensar, que sempre oubo traballos no mundo, é tamen bestas no tempo dos jasuitas. Mais, sexa como for, ó que eu quero, é darlle á vñ. as albrizas do ben que nos fan as Cortes, tirándonos de un cautiverio, que pouco lle marra para ser ó do anamigo malo; é para esto, é decerlle catro cousas que sente ó meu corazon, direillas de calquera xeito, mais que digan que somos gallegos é no nos entendemos.

¡Que no dixera, señor Emprantador, que despois de tantos tempos que os señores nos trataban coma animalias, despois que xa non habia sorte de librarnos de esta captividá, despois que ó labrador estaba tan avasallado que siquera se lembraba que era home é fillo de Dios como os demais, quen dixera que habia de virnos pola porta tanto ben! ¡Que no dixera que á nosoutros nos habia de chegar tamen á vez de ser Señores, non para avasallar á ninguen é botar prantas á custa dos probes, senon para gobernar as nosas casas é as nosas facendas co á mesma libertade é co mesmo dereito que os Señores gobernan as suas; de maneira que da qui en diante xa non se diga que hay dous Dioses, un para os probes é outro para os

ricos! Que certo he que Dios he pai é que non se olvida dos seus! deixounos xemer moito tempo debaixo do xugo de tantos Faraós como hay nesta terra, sin dubida polos nosos pecados; pero xa se compadecéu de nos, xa permitheu que as Cortes nos librasen da afrentosa escravitud que solo poden sufrir as bestas. Agora xa non virán catro benadantes é sacamantas, que polo regular foron criados é lacayos dos Señores, á esfolarnos co titulo de jueces: agora xa non virán esas aves de rapiña á rouvarnos á amba las maos para desquitarse dos milés que lles roubaron á eles os sacapopras dos Señores de vasallos, seus compinches é testafereos, cando lles venderon as varas ou á justicia; que ó mesmo é vender ó emprego de jue; Santo Dios en que inferno estivemos meidos! Señores de vasallos que non solo teñen obrigazon de portarse coma cristianos, senon de ser mesmo santos, venden é deixan vender os empregos de justicia, os empregos de mais dignidad é virtù que hay na republica, pois que un mero jue de un á aldea ten mais dignidade neseu oficio, que un administrador aunque sea jeneral de todas as rendas de Galicia; é nunha palabra, teñen cara á vender un dos atributos de Dios! é non solo vendelo, senon do modo que ó venden, pois eu sei de un suxeto que se desfixo de uns bés para pagar unha vara que lliña axustada, é neste veu outro que dou mais, é aquel quedou sin vara é sin bes, botando maldizos á quen tal lle causaba. Non: agora serán jueces nosos os homes honrados é conterraneos, os nosos amigos, que nosoutros coecemos é apreciamos polas suas boas prendas; agora non andará á justicia polos pés, porque á poremos nas maos dos homes de ben que á revereneeen coma cousa sagrada. É sobre todo, agora xa un home pode decer con unha honrada fachenda, que non leva dous as costas, porque xa non manda sobre nos senon ó rey ou á mesma ley que nosoutros mesmos fixemos por medio dos Diputados que nomeamos para as Cortes, á que ten que gardar ó rey, porque así queremos é lle mandamos; de sorte que non se lle da ó goberno do reyno senon polo proveito de todos, é non polo seu solo. É este mando do rey, é ó que manda Dios, porque está unido co noso mesmo ben; mais non esoutro señorío contrafeito, esoutro señorío co qual se levantaron moitos no tempo dos burros é nos tempos cativos, non para en pago del coidar do noso aumento é felicidade do modo que fan os reis, que por fin se nos botan trabucos, tamen manteñen as escalas, as audeneas, os soldados, os navios, os hospitais é outras cousas; senon para comer regaladamente ó que

nosotros ganamos co as sures da cara, para vivir coma judios sin acordarse de Dios nin do proxemo. Este Señorío é ó que se acabou para sempre. Malas novas foran dél xa hay moitos sigalos. Ó que for señor da qui en diante, serao das suas boas obras, das rendas que dereitamente lle pertenezan, é das honras que ó rey lle der po los seus servicios á patria; mais no no será da sangre alléa, dos bés dos orfos, nin do folgo das viudas. Quen quixer cebada é palla de moca para os seus cabalos de recreo, pagaraia, é senon que pete á outra porta; quen quixer que ó sirvan, non busque vasallos, que xa se acabou á vasallaxe; quen quixer montes é coutos para diversións de caza, que vaya divertirse ó mar que é ben ancho é pode facer alí unha gran cazata, é con ela moito ben ó reyno; pois é unha vergonza que no nos aproveitemos de tanto peixe como nos traí ó mar as nosas portas: os montes xa mandaron as Cortes que se cerren é que se aproveiten; quen quixer vender é comerecar con varas é escribanías, que faga anque sea frábacas de alfenetes, que á fé á fé que nos levan bastante diñeiro por esta morriñada para fora do reyno. Agora comenza outro mundo: á tartaraña que andaba encima de nos, é nos rapaba todo, xa nos vemos libres de la, gracias á Dios é ó desconxuro que lle fixeron as Cortes.

Eu ben sei que moitos pertenden facer mofa de nos, parecendolles que esto é un entremes ou cousa de antroido, é nos chaman agora reis por bulrra, querendonos poñer á cana nas maos como lle fixeron os judios á Cristo. Coidan que somos tan zimpres como fumos desgraciados; pero aínda dubido que eles entendan millor que nos que cousa é soberanía nacional, pois penso de min que non hay labrador que non sepa que *á España non é do rey, senon dos españoles*: que por esto mesmo ó rey non ven á ser mais que un veciño da nación, á quen todos los demais lle damos é encomendamos ó goberno da España, á maneira de un apoderado que vai á Cruña á defender un preito por unha jurisdizon ou freguesia que leva ó poder de todos para facer ó que mais conveña ó ben dos donos do preyto. É velaquí como se entende que cousa é soberanía nacional. Os españoles son donos de todo, ó rey he un gobernador xeneral que ten en si todos los honores é autoridades dos xenerales, vidores, adeministradores, é todos los demais que están debaixo da sua parlamenta, de sorte que se fora posible que ó rey estibera en todas partes á un tempo, el mesmo sería xeneral, oidor, é adeministrador de Galicia, é mesmo jués

de esta jurisdizon, é sendo ó rey juez dela, non por eso se-
ria dono do tarréo nin dos homes, senon administrador da jus-
ticia é despoñedor do millor órden pubrico. Senon era dono,
sendo juez, tampouco ó é porque sea rey. Solasmentes se de-
ferencia un rey de un apoderado en que ó rey ten un poder
general é perpetuo para todo; é para que lle obedezan é todos
cumpran ó que manda, se lle dan moitos honores é libertade
para castigar. Esto calquera ó entende, polo menos dos labra-
dores; ben que dos señores sabidos non he ouro todo ó que
reloce; Cantos hay que saben moito latin é nin siquera saben
cantos portos ten á Galicia, nin para que serven. Pero? quen
son os que pertenden facer mofa dos labradores polo ben que
lles fixeron as Cortes? eses caras lavadas dos magnates de Ga-
licia que consentiron hasta agora que os probes gallegos,
os seus vasallos, mortos de fame, fosen forzosamente á to-
mar os mais miserables oficios as Castillas é á Portugal, vol-
vendo dalá cheos de alcúmes pola sua probeza é umildá: os
mesmos que teñen á culpa de que nos botasen aquela copra de:

Camino en que quepan dos,
Verdad, limpieza y justicia,
No la hallareis en Galicia,
Aunque la pidais por Dios.

¿Porque non hay justicia nesta terra? porque os Señores de
vasallos son os que poñian jueces caseque en todas partes.
¿Porque non hay limpeza? porque hay moita probeza. ¿É quen
á causa?.... ¡Galopis! que están metendo no cú os estrangei-
ros canto saca da terra con moito traballo ó probe do labra-
dor, mercandolles chuchumecadas é endromenas para borrear
con elas, que hay algun que ten unha ducia de mostras, que
sabe Dios ó que lle custaron; hasta os abaniqueiros das se-
ñoras han de vir da fora; é despois non hay diñeiro para
á guerra; nacidas! ¿Estes vergalleiros non podían facer cada
un seu barco para que os gallegos que iban as Castillas é
outras partes á perder ó tempo, fosen as Indias á buscar tanta
riqueza como hay alá, asi como fan as demais nacios? que
oín eu decer en Cais unha vez que un reyno que lle cha-
man Bolanda, que non é mais grande nin millor que Ga-
licia, fixera mais de dous mil navios en poucos anos, é an-
daba levando é traendo dun lado para ó outro como os ma-
ragatos, é ganaban millós como terra. Pero deles non hai que
agardar cousa boa senon mofas é gatuperios que fan da pro-
beza é da mesma sua patria, que non chegara os traballos

que chegou se houvera habido outro goberno, non solo cós probes sanos que handan polas portas, se non tamen cós ricos é Señores burros, lacazás, que non fan bo uso das suas rendas; pois correr tras de uns é non facer caso dos outros, é ó mesmo que tornar os paxaros de un tarreo para que non coman ó grao, é deixar ó mesmo tempo portelos abertos para que ó coman os porcos. Nosoutros tornaremos ó noso conto sin darsenos nada por facer mófa de ninguén, anque non poído virnos millor ocasion de facela de quen se bulraba de nos; tan solo lles faremos unha manda para Matres da antroido, pois anque non somos vasallos da qui en diante, ó cabo fomolo hasta agora, é ben avasallados; asi é xusto que mostremos ó noso agradecemento, facendolle un enterro solenio ó señorío de vasallos, escollendo Martes da antroido, que non se pode buscar millor día para cantarlle á requeneterna.

Senor Emprantador, nosoutros xa lle temos un jués moi guapo. Para buscalo non fixemos mais que botar ó ollo ó veiciño da jurisdizon que nos pareceu mais honrado, mais home de ben, mais cristiiano, é que millor coidaba da sua familia é da sua casa, sin ser empexoso, nin empeitizo, nin sobervio, nin cobizoso, nin zizañeiro; sin facer caso de moitos que que andaban zoandonos as orellas para que nomeasemos a este é aquel outro, conforme fan para elección de Diputados; pois non miramos senon ó noso proveito. Xa debía estar tamen elexido escribano de número, pero ainda no no está. Anda un gato negro no medio. Ó escribano vello é rico é ten moitos compadres; uns din que non se manda senon nomear jueces, outros que asi ó declarou ó Acuerdo. Pero ó certo é que as Cortes que mandan sobre todos, botaron por terra todo ó Señorío, lé tan postos están polo Señorío os escribanos, como os jueces; por consiguiente se hay facultade para nomear uns, tamen á hay para os outros. Ó certo é, que se mandaron cesar todos cantos empregados publicos habia postos polos Señores. E por esto mesmo en moitas partes xa nomearon escribanos é todo. Aquí se Dios quer, tampouco hemos de quedar atras, que non han de valer embrollas nin enguerelladas. Non lle pode decer mais porque me saltaron na horta os carneiros do escribano, que ten un fato deles que parece o exercito de Masena, é voume á botalos fora nunha carreira. Combarro 2 de Febreiro de 1812.—B. L. M. de ym. S. S.—Ramon Gonzalez Senra.

Noticias de Oficio.

El Coronel D. Geronimo Saornil da parte al Mariscal de campo D. Carlos de España de haber hecho prisioneros á un oficial y 29 soldados, habiendo quedado muertos 4 de los mismos enemigos y sin la menor desgracia por nuestra parte. Esta accion fué en el Campillo de Medina y se les cogió tambien una balija.

El Brigadier D. Pedro Cortés al teniente General D. Francisco Ballesteros de 26 de Diciembre, comunica que en compañía de D. Andres Candolfer apostandose á las inmediaciones de Ronda para batir los enemigos que saliesen de dicha plaza en persecucion de los patriotas, no solo desalojó á los enemigos del olivar de que estaban posesionados, sino que cargandolos con el mayor impetu, los obligó á abandonar parapetos inmediatos, haciendoles perder mas de 20 hombres entre muertos y heridos, consistiendo la nuestra en 2 oficiales y 2 soldados heridos, con un muerto.

Valencia de Alcántara 22 de Enero de 1812.

A la una y media de este día he recibido la interesante noticia que me comunica el Excmo. S. D. Francisco Xavier de Castaños desde su quartel general de Fuentes de Oñoro con fecha del 20 de haber sido tomada la Plaza de Ciudad-Rodrigo, haciendose dueñas de ella las armas combinadas por asalto y escalada á las siete y media de la noche del 19. Este feliz anuncio de nuestra independenciam, esta prueba de la sincera amistad de nuestros aliados, y este golpe á la altaneriam francesa no debe ignorarlos un momento el pueblo; para cuya satisfaccion he determinado se publique. = El Marquis de Monsalud. =

ASTURIAS.

Castropol 27 de Enero.

El 23 comenzaron á salir de Oviedo las primeras compañías. El 24 por la mañana ya no habia ningun frances en la ciudad. El 21 habia llegado el intendente Gomez de la Torre con 60 gendarmes. La marcha parece haber sido de resultas de haber llegado el 22 un oficial de Valladolid con pliegos para Bonet. Los franceses al despedirse de sus respectivos patrones decian, que iban á Portugal.

Figueras 31 de Enero.

El Sr. General Losada escribe desde Oviedo, con fecha del 24 por la noche, á esta Junta superior: que llegó á la capital, donde encontró al Brigadier D. Juan Diaz Porlier, cuya caballería habia salido á las 12 y que era de esperar alcanzase pronto á los enemigos, pues solo llevaban algunas horas de ventaja: que los 50 caballos de su division iban á salir inmediatamente que tomasen el descanso preciso: que estaban entrando en dicha ciudad algunas compañías de cazadores de la segunda seccion, y que la primera habia marchado en derechura por los puentes de Soto, con orden de adelantar haciendo los últimos esfuerzos: que los enemigos en la retirada tienen una pérdida considerable asi en prisioneros como en desertores ó pasados.

Coruña 3 de Febrero.

El Señor Castaños en oficio de 18 desde Ofiuro á la Junta reunida de Asturias, Leon y Galicia dice que los movimientos del general Wellington y los suyos acaban de dar la libertad á Valencia.

De 5 trincaduras que los franceses obligaron á tripular con 50 marineros nuestros en Gijon para conducir á Francia el dinero robado y otros efectos, han perecido 4, y la otra entró casi anegada en San Vicen-

te de la Barquera con solo tres hombres de menos que le llevó un golpe de mar. En las otras se ahogaron tres coroneles sobre veinte oficiales, ciento treinta soldados y un Comisario.

AVISO. D. Gaspar de Jovellanos à sus compatriotas. Memoria en que se rebaten las calumnias divulgadas contra los individuos de la Junta Central. Y se dá razon de la conducta y opiniones del autor desde que recobró su libertad: dos volúmenes en quarto. Se hallan en casa de Don Andres Ferro del comercio de esta ciudad á 44 rs.

Si esta obra fuese produccion de una pluma menos conocida que la del Señor Jovellanos, no pudierámos prescindir de hacer su elogio para que el público se aprovechase de ella. Fuera de esto la historia de la mayor parte de los sucesos famosos de la España heroica ¿necesitaria de recomendacion para el gusto é interés público? solo advertiremos que en ella ademas de la preciosa doctrina política que su profundo autor derrama en todas sus páginas, se encuentran interesantes reglas de la prudencia pública que tanto se necesita en medio del tormentoso piélago de nuestra lucha. Y enfin, á la manera que la historia de la vida de Ciceron como dice Azara es un bello trozo de la historia del pueblo romano; asi tambien la del Señor Jovellanos estiende é ilustra la del pueblo español.

OTRO. En la librería de Texada se vende un quaderno intitulado: ensayos de algunas maquinas sin pólvora, y otras de fuegos de artificio; con un tratado sobre el modo de hacer la pólvora, y otro de fabricar fusiles de fundicion, y sobre la instruccion militar de los niños tiene tres laminas, y está dirigida á los xefes de Alarma, á quienes será muy util.

Se vende á 5 rs. y por ser quatro pliegos puede ir en carta.